

Carta de Asís

Febrero de 2012. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número - 40

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Las personas que participan en esta red intentan compartir en su vida cotidiana la experiencia de cuatro principios básicos de espiritualidad. Principios que pueden tener algo que decirnos en este tiempo de desorientación.

Estos cuatro principios son los siguientes: principio 1: Buscar cada día la relación personalizada con Dios;

principio 2: Vida cotidiana: hacia adentro, humildad; principio 3: Vida cotidiana: hacia fuera, solidaridad; y principio 4: Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Este mes reflexionaremos con el principio 4, cuyo tema central de la Carta es "No temáis". La confianza y el miedo se enfrentan en nuestra forma de vivir la fraternidad.

Tema de reflexión

No temáis

El miedo es una de las armas más poderosas que mueven el mundo. El miedo al futuro, al dolor propio y al dolor de los nuestros, la incertidumbre económica, el miedo al fracaso, a la soledad, a la muerte. Gastamos muchísima energía en blindarnos y en protegernos, como si en realidad, habría alguna posibilidad de controlar la vida y de evitar el sufrimiento y la muerte.

El miedo construye muros, ejecuta inocentes, organiza guerras. El miedo nos aleja del diferente, del desconocido, impidiéndonos la acogida y la solidaridad. Nos imposibilita arriesgarnos, abrirnos a recibir lo que la vida nos da. El miedo nos aleja de la fraternidad que anhelamos. Incluso impide entregarnos a quien amamos, disfrutar de lo que la vida nos regala. Y cuanto más tenemos, más temor sentimos.

En el Evangelio, muchas veces se nos anima a no temer: a los pastores en el nacimiento del niño, ante la promesa del amor infinito de Dios, en la incomprensión de los apóstoles tras la muerte de maestro. Jesús nos repite en el Evangelio: no temáis, no tengáis miedo. La presencia y el amor de Dios nos libra del miedo. No es una mirada ingenua hacia el mundo; no niega la dificultad ni el dolor. Jesús nos invita a confiar y a dejar todos nuestros miedos en manos de Dios, que a pesar de todo, nos protege.

Estaría bien simplificar nuestra vida, vivir el día y confiar. Como nos dice Juan XXIII: "Solo por hoy no tendré temores. De manera particular no tendré miedo de gozar de lo que es bello y creer en la bondad".

Texto evangélico: Lc 12, 22-31

Dijo Jesús a sus discípulos: Por eso os digo: No andéis preocupados pensando qué vais a comer para poder vivir, ni con qué vestido vais a cubrir vuestro cuerpo. Porque la vida es más importante que el alimento, y el cuerpo más que el vestido.

Mirad a las aves del cielo: no siembran ni siegan, ni tienen despensas ni graneros, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que los pájaros! ¿Y quién de vosotros, por más que se preocupe, puede alargar su vida una hora? Por tanto, si no podéis hacer ni siquiera las cosas más pequeñas, ¿por qué preocuparos de lo demás?

Fijaos cómo crecen los lirios; no se afanan ni hilan, pero os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se echa al horno, ¿cuánto más hará por vosotros, hombres de poca fe?

Así que vosotros no andéis buscando qué comeréis ni qué beberéis; no estéis ansiosos. Por todo eso se afana la gente del mundo, pero vuestro Padre ya sabe lo que necesitáis. Buscad más bien su reino, y él os dará lo demás.

Espiritualidad franciscana

Francisco supo de miedos: miedo a los leprosos, miedo a las iras de su padre, miedo a no ser tenido en cuenta, miedo a ser menos que los demás, miedo a ser despreciado... Ante estos miedos reaccionó como reaccionamos normalmente las personas: huyendo de los leprosos, escondiéndose de la cólera de su padre en una cueva, buscando a toda costa destacar, soñando ser lo que no era, asustándose ante la amenaza de quedarse como la jorobada de Asís, yendo a la guerra... Francisco experimentó cómo los miedos, cuando nos dominan, tienen fuerza para quitarnos libertad y para hacernos mirar al otro como rival.

Francisco supo de miedos, pero supo más de confianza y de libertad. Descubrió un Dios en el que abandonarse y al que proclamar: "Tú eres seguridad, Tú eres protector, Tú eres fortaleza, Tú eres esperanza". Con Jesucristo descubrió que la pobreza hace libres, mientras que quien tiene posesiones vive con el miedo a perderlas y necesita armas para defenderlas. Con Jesucristo comprendió que optando por ser hermano de todos, no tendría a nadie por enemigo suyo, nadie se sentiría amenazado por él y ante todos podría estar confiado. Para que no nos dominen los miedos no hace falta ser muy fuertes, basta sencillamente con tener un corazón de hermano y menor, un corazón confiado.

Oración: Quien tenga miedo...

Quien tenga miedo a andar
que no se suelte
de la mano de su madre;
quien tenga miedo a caer
que permanezca sentado;
quien tenga miedo a escalar,
que siga en el refugio;
quien tenga miedo
a equivocarse de camino
que se quede en casa...

Pero quien haga todo eso
ya no podrá ser hombre,
porque lo propio del hombre
es arriesgarse.
Podrá decir que ama,
pero no sabe amar,
porque amar
es ser capaz de arriesgar por otros.

Julián Ríos
"Vientos de libertad"

Epílogo de la carta

Mis miedos existen y están ahí, en mí, me condicionan; pero yo y cada persona somos más que nuestro miedo. No estamos predeterminados a ser solo impulso de temor. Tenemos más opciones.

Evangelio diario del mes de marzo de 2012

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

1 Mt 7,7-12	8 Lc 16,19-31	15 Lc 11,14-23	22 Jn 5,31-47	29 Jn 8,51-59
2 Mt 5,20-26	9 Mt 21,33-43.45-46	16 Mc 12,28-34	23 Jn 7,1-2.10.25-30	30 Jn 10,31-42
3 Mt 5,43-48	10 Lc 15,1-3.11-24 ^a	17 Lc 18,9-14	24 Jn 7,40-53	31 Jn 11,45-57
4 Mc 9,2-10	11 Jn 2,13-25	18 Jn 3,14-21	25 Jn 12,20-33	
5 Lc 6,36-38	12 Lc 4,24-30	19 Mt 1,16.18-21.24 ^a	26 Lc 1,26-38	
6 Mt 23,1-12	13 Mt 18,21-35	20 Jn 5,1-3.5-16	27 Jn 8,21-30	
7 Mt 20,17-28	14 Mt 5,17-19	21 Jn 5,17-30	28 Jn 8,31-42	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Número - 40

Febrero de 2012. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Volvemos al cuarto principio de la red Asís: “Compartir este camino, vivir la fraternidad”. El tema de reflexión es: “No tengáis miedo”. Solo desde la confianza y no desde el miedo podremos vivir la fraternidad. Jesús nos dice: “No temáis”, vamos a profundizar en nuestros miedos y dudas para entregarnos a Él en confianza.

No temáis

Dice el diccionario que miedo es, el recelo o aprensión que uno tiene de que suceda una cosa contraria a lo que desea. Actualmente ¿dónde están puestos tus miedos? ¿En qué situaciones temes que no se cumplan tus deseos?

La familia, el trabajo, los amigos.... La sociedad que por un lado se derrumba pero por otro, vemos aparecer algunos retazos de esperanza en el cambio. La Iglesia, la comunidad cristiana en la que tampoco se cumplen nuestros deseos, etc. Y también en cada uno de nosotros, ¿qué miedos aparecen? A no sentirme querido, a no cumplir lo que se espera de mí, a perder la salud, a las reacciones que tengo cuando me siento amenazado por cualquier causa...

Y ante esos miedos ¿Cómo reacciono? ¿Construyendo muros? ¿Aislándome de los demás?

¿Qué me está impidiendo abrirme a lo nuevo? Siempre hay algo nuevo que descubrir en uno mismo y en los demás. ¿O he descubierto que solo abriéndome al amor de Dios puedo superar esos miedos?

Durante este mes, te propongo hacer todos los días el ejercicio de dejar los miedos en las manos de Dios, solo desde Él irán desapareciendo poco a poco.

“... Buscad más bien su Reino, y Él os dará lo demás”

Cuando leemos este texto del Evangelio de Lucas podemos pensar: “¡como si fuera fácil... cuando tengo una familia, tengo un futuro... cómo voy a confiar!”

Jesús no nos está pidiendo que dejemos de trabajar, ni que no asumamos nuestras responsabilidades en la familia, en la sociedad, en el mundo, en la Iglesia... Sino que no pongamos todo nuestro afán en esas cosas; que tenemos que trabajar sí, que tenemos que cumplir nuestra misión sí, pero siempre puesta nuestra confianza en Él, en que Él está con nosotros y sabe lo que necesitamos y nos lo da, aunque muchas veces no lo entendamos.

Se nos pasa la vida preocupados en cosas que, con el tiempo, nos damos cuenta de que no eran importantes o que no se merecían tanta preocupación. ¿Cuáles han sido en tu vida esas preocupaciones?

Jesús nos pide que busquemos su Reino, vamos a hacernos pequeños y hasta insignificantes como la hierba, los pájaros y vamos a confiar en Él, dejándonos guiar por Él para que nos vaya dando lo que necesitamos y nosotros descubramos eso que nos va dando, día a día.

Espiritualidad franciscana

San Francisco no estuvo libre de miedos, los tuvo y reaccionó ante ellos como cualquiera de nosotros. Pero descubrió que esos miedos solo le llevaban a vivir esclavo, quitándole libertad.

Francisco descubrió en su relación con Dios que solo confiando en Él, era libre y desaparecían los miedos.

¿Qué semejanzas y diferencias encuentras en tu modo de afrontar los miedos y en la manera de vivirlos San Francisco?

Para vivir en fraternidad, para vivir como hermanos en la fe, tenemos que dejar de lado el miedo a perder protagonismo, el miedo a que no se cumplan nuestros deseos; y tenemos que aprender a dejarnos afectar por el otro, a acercarnos a los demás sin prejuicios, a mirar al otro como hermano y no como rival.

Para hacer fraternidad, debemos hacernos pequeños y humildes como San Francisco, confiar en Dios y así nacerá una fortaleza en nosotros, capaz de abrirnos libremente a los hermanos.

Quién tenga miedo....

Haz oración con el texto y pide al Señor que te vaya haciendo cada día más capaz de amar para así ser capaz de arriesgar todo sin miedo, por los demás.